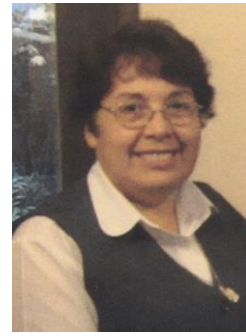


ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

De modo totalmente inesperado, a las 11,30 (hora local), en la clínica “Santa María” de Santiago de Chile, el Maestro divino ha llamado a sí a nuestra hermana

PINTO PASTEN Sor MARIA VERÓNICA
Nacida en Of. Salitrera Pedro Valdivia (Antofagasta- Chile) el 22 de agosto 1954

Desde hace casi tres años, Sor M. Verónica se encontraba en familia para asistir a su mamá anciana y enferma. Días atrás, había ido a Santiago para someterse a una cirugía de estómago, que no debería haber tenido consecuencias importantes. Pero a causa de una grave infección, una septicemia, ayer en la tarde ha sido operada nuevamente de urgencia: la situación se ha manifestado inmediatamente gravísima y los médicos le daban poca esperanza de vida. En las últimas horas había llegado a Santiago también su querida mamá.

Sor M. Verónica entró en la Congregación en la casa de Santiago (Chile), el 28 de agosto de 1977 después de haber vivido seis meses de aspirantado externo y después de haber terminado el liceo científico y de un curso de Enfermería, en su ciudad de origen. Era una joven de mucha esperanza, deseosa de entregar su vida en la difusión del Evangelio y vivir las riquezas del carisma paulino.

Después de un tiempo formativo, en el que tuvo la oportunidad de experimentar diversas experiencias apostólicas, vivió en Santiago el noviciado, que concluyó el 29 de junio de 1981, con la primera profesión. Desde joven profesa, manifestó entusiasmo por la misión que le había confiado el Señor; era valiente en afrontar cada desafío con tal de comunicar a todos la alegría del Evangelio desde el mostrador de la librería o en el servicio de vocacionista, en las comunidades de Antofagasta y Santiago de Chile. Tuvo la posibilidad de perfeccionar sus habilidades artísticas a través de un curso de arte gráfica, de profundizar su preparación profesional con la profundización de la teología y de la catequesis, de desarrollar su capacidad expresiva participando a varios cursos de profundización del fenómeno de la comunicación. En comunidad era espontánea, generosa, alegre, siempre pronta a prodigarse también en el cuidado de las hermanas enfermas. Durante algunos años fue coordinadora de la producción de los audiovisuales y consejera de delegación.

En 1997-98, participó al año de formación sobre el carisma de la Familia Paulina, residiendo en Roma, en la comunidad de Vía dei Lucchesi. Fue un tiempo de especial inmersión en la gracia del carisma, que Sor M. Verónica vivió como ocasión para volver a sentir en profundidad el amor del Señor que había involucrado toda su vida. De hecho, la pequeña tesis, tenía este título: “La confianza y la humildad, dos alas para realizar bien el apostolado paulino, en el pensamiento de Alberione”.


Su personalidad, exuberante y comunicativa, la hacía capaz de superar cada dificultad para que la Palabra de Dios pudiera correr por los caminos del mundo. Al regresar a Chile, fue encargada de la promoción de la difusión y de la coordinación del apostolado. Seguidamente fue nombrada superiora de la comunidad de Santiago, mientras seguía ocupándose del marketing y de la promoción de los productos “Paulinas”.

En el 2004, fue trasferida a Antofagasta para acompañar la difusión de la librería y regresó después a Santiago para desempeñar el servicio de consejera de delegación en el ámbito apostólico.

Retornó a Antofagasta para estar más cerca de su mamá anciana y enferma y en el 2011, se vio obligada a solicitar su ausencia de la comunidad por motivos familiares.

Nos sentimos muy cerca de la familia de Sor M. Verónica, de su mamá y de las hermanas de la delegación chilena que están realmente consternadas por la rapidez con la cual el Señor las ha visitado. El Maestro ha pasado, ha fijado la mirada sobre esta su apóstol y la ha invitado a su morada, para habitar con Él para siempre. Y Sor M. Verónica, como el pequeño Samuel, ha aceptado el llamado a la vida eterna y ha repetido, en el silencio de la sala de reanimación, aquel “aquí estoy” que había ritmado toda su vida.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 17 enero de 2015.